SAINETE

TITULADO

LA FIESTA DEL LUGAR EN NAVIDAD.

PARA SIETE PERSONAS.



MADRID:—1865.
LIBRERÍA DE LA SEÑORA VIUDA É HIJOS DE D. JOSÉ CUESTA,
calle de Carretas, número 9.

PERSONAS.

UN ALCALDE.
UN PAYO.
UN ALGUACIL.
UN TORERO.
UN PETIMETRE.
UN BEATO.
UN BORRACHO.

Establecimiento tipográfico de Eduardo Cuesta.
Factor, 14, bajo.

Salen el ALCALDE, ALGUACIL, *y* PAYO *con un papel.*

ALC. Ministro, puesto que estamos
en Navidad, y es un tiempo
propio para celebrar
el dichoso nacimiento
del Supremo Criador,
quiero que tambien mi pueblo
(aunque lejos de la corte)
dé muestras de su contento.
ALG. ¿Y qué es la funcion, se sabe?
ALC. Es una Loa que ha hecho
el maestro sangrador,
y despues si acaso puedo
traer el toro rabon
de mi tio el tabernero,
le he de hacer correr con cuerda.
PAYO. Y sepa usted tio Pedro,
que hago papel en la Loba.
ALC. Loa dirás, majadero.
PAYO. Esto ha sido un *lisus langui*;
mas, si digo lo que siento,
estos piropos de letras
no me entran, y así le ruego,
tio, si usted sabe leer,
que me lo enseñe al momento.
ALC. Hombre, pues no hace seis meses
que tienes los cuatro versos?
¿todavía no los sabes?
PAYO. Si tengo duro el celebro:
mas dice así mi papel,
atienda usted si vá bueno:
viva Herodes, y la Pascua,
viva el Santo Nacimiento.
ALC. Si no es eso, que lo truecas.
PAYO. Pues no viene á ser lo mesmo
antes ó despues, qué importa?
en el papel está ello.
ALC. Muy salvaje eres, Anton.
PAYO. Pues siempre he sido lo mesmo.
ALC. Alguacil, id hoy avisad
que entre la gente al festejo.
ALG. Será usted obedecido. (*Vase.*)
ALC. Eso es lo que yo pretendo:
luego en pasando otro rato
nuestra Loa ensayaremos:
haber qué tal nos parece.
PAYO. Si no puedo dar con esto:
los reyes, los inocentes,
Herodes, blancos y negros...
hay cholla como la mia?
lo mismo es que el mismo hierro:
los inocentes, Herodes...

Sale el PETIMETRE.

PET. Buenas tardes, caballeros:
¿es usted el Alcalde?
PAYO. No,
que soy un pobre paleto.
PET. Pues dígame usted ¿quién es?
PAYO. ¿Quién soy? Soy aquese mesmo.
PET. Qué respuesta tan sin gracia:
dígame usted ¿tiene el pueblo
fonda, hostería ó café?
PAYO. No señor, aquí tenemos
buen pan, buen vino, y jamancia,
que es lo que mantiene el cuerpo.
PET. ¿Y se vende aquí merlín?
PAYO. ¿A Madrid? si está muy lejos.
PET. Usted parece un salvaje.
PAYO. Como usted sabe, lo creo.
PET. Y diga usted ¿hay buenas mozas
en este lugar?
PAYO. No entiendo.
PET. Digo si hay buenas muchachas
por acá.
PAYO. Hable usted recio,
que soy un poco teniente.
PET. Si hay mujeres de provecho.
PAYO. Sus maridos lo sabrán,
que yo en eso soy muy lerdo;
yo ahora no soy casado,
dicen que andan sobre eso;
pero á mí no me lo han dicho,
y dicen que ha de ser bueno:
mi mujer, una mujer,
y novio me llama el pueblo.
PET. Usted me parece un asno.
PAYO. Como usted mismo uno tengo.
PET. Y dígame usted ¿podré
encontrar un peluquero
modista, para peinarme?
PAYO. Mucha harina tiene el pueblo,
cardas bastantes, rascarse,

enharinarse, y *Lausdeo.*
PET. ¿Hay coches?
PAYO. Dos mil carretas
puedo buscarle ahora mesmo.
PET. Y dígame usted ¿hay comedias?
PAYO. Las que nosotros hacemos.
PET. Y dígame usted ¿hay fandangos?
PAYO. Con sonajas y panderos.
PET. Y dígame usted ¿las aguas
acaso me harán provecho?
PAYO. A mí el vino me lo hace,
porque me gusta, y le bebo.
PET. Y dígame usted, aquesta
funcion la veremos presto?
PAYO. Cuando los diablos quisieren.
(Hay preguntón mas camueso?
Este, segun lo marica,
es currutaco perfecto,
segun dicen, que hay ahora
en Madril millares de ellos,
ó es hermafrodita, ó es
algun hombre contrahecho.)
ALC. Anton, estudia el papel.
PAYO. Si este diablo de estafermo
no me deja. . . Muera Herodes,
y mueran los Fariseos.
PET. Y diga usted ¿qué se aprende?
PAYO. Una Loba que hoy hacemos
al tiempo de Navidad.
PET. Pues diga usted y veremos
si lo sabe bien, si no
enseñárselos prometo.
ALC. Diré yo mis versos antes
para que responda á tiempo.
PET. Pues diga usted, diga usted.
PAYO. (Pues diga usted, diga usted.
(*Haciendo burla.*)
Qué machacon sempiterno.)
Lee el ALCALDE.
Nació de hermosa Vírgen Soberana,
El Verbo mas divino y verdadero.
Siendo para el humano ser. . . ufana,
La redencion del mundo. . . todo entero.
Pisó al Dragon María, mas que humana,
Rompiendo las cadenas que él primero,
Adan con Eva, infiel, por su pecado,
Del Cielo al hombre habian desterrado.
Sigue tú.
PAYO. Yo?
ALC. Sí, mostrenco.
PAYO. ¿Y qué es lo que he de decir?
ALC. Que digas ahora tus versos.
PAYO. ¿Y dónde están, porque yo,
por mi vida, no los veo?
ALC. No están aquí, gran demonio?
PAYO. Ah! ah! con que ahora son estos?
ALC. Sí.
PAYO. Pues que viva Herodes,
y mueran reyes, y reino.
ALC. Y para eso has estudiado
ese papel tanto tiempo,
y dices mil disparates.
PET. Es un bestia hecho y derecho.
PAYO. Usted viva muchos años.
(Cuánto vá que si me emperro
le desbarato las muelas.)
ALC. Anton, vaya, estate quieto:
¿si te dice lo que eres,
por qué te enojas?
PAYO. Por eso:
que á nadie le gusta, tio,
que le digan que es un necio.
Tio, quiero ver mi novia.
ALC. Espérate, majadero,
que acabada la funcion
te queda bastante tiempo.
(*Vase el* PETIMETRE.)

Sale el BEATO.

BEATO. Señor Alcalde, qué año!
todo es llover, y no veo
que se suba la cebada,
y esto para mí no es bueno.
Señor Dios que nos dejastes...
PAYO. Aquí está ya el usurero;
ya le miro de patitas
metidito en los infiernos.
ALC. Qué hay de bueno tio Cosme?
BEATO. Que el trigo crece, y lo siento,
pues lo que tengo encerrado
no lo venderé á buen precio:
si viniera un pedrisco
y arrasára los majuelos,
menos los mios, vendiera
yo mis vinos con esceso.
Sea la sabana santa
de mis pecados remedio.
ALC. Y viene usted á divertirse?
BEATO. Yo buscar divertimientos
donde peca la conciencia?
no, señor: gastar dineros
porque el cuerpo se regale?
nunca mas; en los talegos
está bien, y guardadito,
pues puede venir un tiempo
de miseria, y no tener
para arrimar un puchero;
el sol aumenta los trigos,
eso es lo que yo mas siento,
que se abarate, y no suba
un doce ó quince por ciento.
PAYO. Hay hombre mas infernal...
y que crean en el pueblo
que es un santo! un gran demonio
salido de los infiernos.

Alc. Qué se hace usted por las noches?
Beato. Voy á la casa del médico
donde, por no murmurar,
todo lo miro: observo
si la Blasa riñe ó no,
si entra en su casa don Diego,
si el barbero afeita caro,
si Francisco el tabernero
mide bien, y como vea
algun contrabando, luego
lo digo á la vencindad,
encargándoles secreto;
y así sin hacer perjuicio
paso mis ratitos buenos
en conversacion, notando
cuanto sucede en el pueblo:
con tres años que no llueva
me hago rico con esceso,
pues que mi mayor delicia
es guardar bien el dinero.
Limosnas no doy jamás;
trabajen los pordioseros,
ó se vayan al hospicio,
que yo gano lo que tengo
con conciencia, segun dicen
otros como yo en el Reino.
Cuando por José
fuisteis bajado... (*Vàse.*)
Payo. Y usted sufre á este hombre:
yo lo ahorcaba en el momento:
hipocriton del demonio.
Alc. Es mi amigo, y mi deudo.
Payo. Pues bien, él y usted irán
juntitos á los infiernos.

Sale el Torero *andaluz.*

Tor. Dígame usted, señor Payo,
es aquí donde hay festejo
de novillos, ó de toros?
Payo. Sí, señor, y qué tenemos?
Tor. Que soy torero de fama.
Payo. Pues yo quiero ser torero,
que mi ligereza es mucha.
Tor. Pues le enseñaré.
Payo. Me alegro.
Tor. Vaya, póngase enfrentito.
Payo. Ya lo estoy.
Tor. Ya por supuesto
sale el toro por allí. (*Corre.*)
Payo. Pues yo me escapo corriendo.
Tor. Qué cobarde, si esto es figurar.
Payo. Como fuí oyendo
que el toro salia, quise
librarme de todo riesgo.
Tor. Sale el toro por allí
otra vez: estése quieto,
y tome bien la leccion:
embiste, se saca luego
la capa por este lado,
y se libra uno de cierto.
Payo. ¿Y si sale por el otro?
Tor. Lo mismo.
Payo. ¿Y si es grosero
el toro, y viene de frente?
Tor. Le espera usted con el cuerpo,
le encaja á usted las dos astas,
y se cae usted en el suelo.
Payo. Y me echa las tripas fuera,
¿no ès verdad?
Tor. Si para eso
no hay habilidad.
Payo. Pues no quiero ser torero:
mas quiero que me toreen,
que no andar en estos riesgos:
ese oficio es arriesgado.

Sale el Beato.

Beato. El trigo valdrá, lo menos,
sino llueve, doble que antes,
lo mismo será el centeno,
la cebada subirá:
catorce misas ofrezco
porque no llueva en diez meses.
Santa María, y el Credo.

Sale el Borracho.

Bor. Eso que yo no he de ver
si es el vino malo ó bueno,
es conversacion, camorra:
yo borracho? ni por pienso,
haber si me tengo bien;
catorce mil luces veo:
aparte usted no haga burla,
que yo no me estoy cayendo.
Payo. Qué cuba; se habrá bebido
sus diez cuartillos y medio:
diga usted, fué puro, puro?
Bor. Sí, señor, y de Alaejos,
media arroba por la tarde,
por la noche fué lo mesmo,
y dirán que estoy borracho:
haber si hablo claro, y presto,
¿usted me conoce á mí?
Payo. Al vino estoy conociendo.
Bor. Pues mire usted, á mi mujer
tambien sucede lo mesmo;
pues mi hija la Frasquita
lo empina que es un contento,
la Tomasa mucho mas;
pues mi hermano, como un cuero
se pone; pero borrachos,
nunca jamás.
Payo. Ya lo veo:

familia mas borrachina
no la tiene el universo.

Sale el PETIMETRE.

PET. Y diga usted, cuándo empiezan
los novillos?
ALC. Luego, luego.
PET. Y diga usted, son muy bravos?
ALC. Eso luego lo veremos.
PET. Y diga usted, habrá un sitio
donde ponerme?
ALC. En saliendo
á la plaza allí hay carretas.
PET. Y diga usted, habrá riesgo?
ALC. El demonio que lo sepa;
hay preguntador mas necio?
BEATO. Los garbanzos serán pocos
los que nazcan, y me alegro,
que con eso venderé
los mios á mucho precio,
y llenándolos de granzas
abultarán en el peso.
Tu cuerpo santísimo,
cuando por José...
TOR. Digo, cuándo vamos viendo
esos novillos ó toros?
porque si me atufo el ceño,
plaza, toros, las carretas,
y á cuantos pille por medio
los arrojo treinta leguas
de aquí con mucho salero.
PAYO. El valiente Campuzano
ha revivido por cierto,
y si se suelta un novillo
se ensuciará en los gregüescos.
BOR. ¿Cómo es eso de peneque?
usted será el gran pellejo
que se emborrache, que yo
nunca jamás supe hacerlo;
tal cual el lunes y el martes,
miércoles y jueves, luego
viernes y sábado, y
el domingo; pero es cierto,
que en todita la semana
nadie dirá que lo pruebo.
PAYO. Ya se vé, nunca lo prueba,
porque siempre está repleto.

Suenan cencerros, y sale el ALGUACIL.

ALG. El toro rabon traian,
pero se escapó corriendo,
y no hay quien le eche la cuerda.
TOR. Para eso soy yo muy diestro.
PAYO. Sí? pues vaya usted y la eche,
que todos ayudaremos.
ALC. Vamos, vamos á la plaza.
PET. Y dígame usted, y puedo
subir al balcon de usted?
ALC. No gusto de chuchumecos.
(*Váse el* ALCALDE *y* PETIMETRE.)
TODOS. A cojer el toro vamos. (*váse.*)
BEATO. Si habrá crecido el dinero
que tengo dentro del arca?
Voy á contarlo corriendo. (*váse.*)
BOR. Eso que no he de ver toros
no será, pues yo no tengo
piés firmes, que aunque caigo
es porque mi compañero
tiene la culpa, yo no:
iré arrimadito al suelo. (*váse.*)

Plaza del lugar, sale el ALCALDE *y* PETIMETRE.

ALC. Hácia el elegio se fué el toro.
PET. Y diga usted, vendrá presto?
ALC. Pregúnteselo usted á él,
que él podrá decirlo luego.
TODOS. (*Dentro.*) Ya está enganchado el novillo.
ALC. Tiremos todos, tiremos.
(*Tiran todos de la cuerda, y sale enganchado el* PAYO.)
PAYO. Qué tirar! si soy yo á quien
enganchásteis, majaderos.
TOR. Con la violencia que iba,
y usted que estaba por medio,
por el toro enganché á usted.
PAYO. Maldito sea el suceso;
siendo novio hacerme toro,
á fé que no es buen agüero.
BOR. Nadie tira como yo,
porque estoy tieso que tieso;
aparte usted que allá vá.
Dios dé salud al tabernero
que lo vende de las viñas
del Príncipe de Marruecos.
PET. Y diga usted, cómo ha sido
este dicho enganchamiento?
PAYO. Como el diablo que te lleve,
cernícalo contrahecho.

Sale el BEATO.

BEATO. Señor Alcalde, justicia;
me han robado en este tiempo
cuanto tenia en mi casa,
y me dejan todo en cueros:
justicia, señor, justicia.
ALC. Ya la ha hecho la del cielo,
pues como lo habeis ganado,
siendo un maldito usurero,
el castigo os ha venido

cuando lo esperábais menos.
PAYO. Cuánto me alegro del caso,
¡ á cuántos en otros pueblos
les debiera suceder
lo que á este está sucediendo!
PET. Y dígame usted, por qué
no se pone á eso remedio?
BOR. Y le ha quedado á usted vino?
BEATO. Siete cubas.
BOR. Pues lo siento,
que con ellas para un mes
tenia poquito menos.
TODOS. Vamos á cojer el toro.
ALC. Vamos, y sea pidiendo
que benignos, y prudentes,
TODOS. Dispensen nuestros defectos.

FIN.

SAINETES

QUE SE HALLAN DE VENTA EN ESTA LIBRERÍA.

Abate y el albañil.
Accidentes de una fiesta y jugador Pineti.
Agente de sus negocios.
Alcalde de la aldea.
Alcalde justiciero.
Alcalde proyectista.
Alcalde toreador.
Almacen de criadas.
Almacen de novias.
Ama loca y paje lerdo.
Amantes disfrazados.
Amigo de todos.
Amo y criado, y casa de vinos generosos.
Amor abandonado y paje desgraciado.
Andaluzas y manolo.
Anteojo (el).
Aspides (los).
Astucia de la alcarreña.
Astucia de una criada.
Astucias conseguidas.
Astucia estudiantina.
Astucias desgraciadas.
Avaricia castigada, ó los segundones.
Avaro arrepentido.
A un engaño otro mayor, ó el barbero que afeitó el burro.
Baile desgraciado.
Bellos caprichos.
Besugueras.
Boda de D. Patricio.
Boda del tio Carcoma.
Burlador burlado.
Burla del pintor ciego.
Burla del miserable.
Burla del posadero.
Bandos del Avapies y venganzas del Zurdillo.
Buñuelo (trajedia burlesca).
Botero (trajedia).
Botellas del olvido.
Cada uno en su casa y Dios en la de todos, y no hay que fiar en vecinos.
Café (el).
Calceteras (las).
Calderero y la vecindad.
Callejon de la Plaza mayor.
Careo de los majos.
Casa de abates locos.
Casa de Tócame-Roque.
Casado por fuerza.
Casamiento desigual, Gutibambas y Butibarrenas.
Casarse con su enemigo.
Casero burlado.
Castañeras picadas.
Castigo de la miseria.
Caballero de Medina.
Caballero de Sigüenza. D. Patricio de Lucas.
Caudal del estudiante.
Ciego por su provecho.
Cochero Mr. Corneta.
Codicia burlada.
Comedia de las maravillas.
Compadre, ó chasco de la onza.
Cortejos burlados.
Cortejo escarmentado.
Cornejo, ó la parodia del Paoli.
Cortejo fastidioso.
Criados astutos y embrollos descubiertos.
Criados embrollistas.
Criados y el enfermo.
Cuentas de propios y arbitrios.
Curiosa burlada.
Chasco de las arracadas.
Chasco de los cesteros (de mágia).
Chasco del sillero (segunda parte de la lotería).
Chico y la chica.
Chirivitas el yesero.
Chismosas.
Dentista fingido.
Dia de correo.
Dia de la lotería (primera parte).
Dichoso desengaño y tesoro en el infierno.
Disfraz venturoso.
Discreta y la boba.
Disimular para mejor su amor lograr.
Donde las dan las toman, y zapatero renegado.
Don Chicho.
Don Marcelino el letrado.
Dormilon.
Dos hermanos, uno gloton y otro desmemoriado.
Dos libritos.
Dos viejos, uno llorando y otro riendo.
Dos viuditas.
Efectos de un cortejo y criada vergonzosa.
Eleccion de novios.
Y otros muchos.